

Conflictos y resistencias en los medios rurales

Héctor GIL

Universitat de les Illes Balears, España

hector.gil@uib.cat

Fruela FERNÁNDEZ

Universitat de les Illes Balears, España

fruela.fernandez@uib.cat



Fotografía: Pedro Natalio (pedronatalio.blogspot.com), Extremadura 2024.

*** Cómo citar:**

Gil, Héctor y Fruela Fernández (2024). Conflictos y resistencias en los medios rurales. *Enencrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(2), p2402.

Tras décadas de oscuridad y desinterés, el futuro de los medios rurales en el Estado español se ha convertido en un tema de actualidad. Desde el estallido de la crisis financiera de 2008, diversos intelectuales, periodistas y escritores han venido dando visibilidad a problemas seculares del campo como el despoblamiento, el envejecimiento o la carencia de infraestructuras de transporte, entre otros (Moyano, 2020). Atravesadas, en general, por un enorme pesimismo, estas narrativas se han caracterizado por una perspectiva en gran medida idealizada y cargada de nostalgia (de Dios, 2017), al presentar un espacio rural casi paradisíaco y ajeno a los conflictos. Su potencia deriva de su condición de herederas de un imaginario clásico construido en torno a la valencia de la naturaleza, de la autenticidad y de las tradiciones. Paradójicamente, estos discursos falseados han contribuido, en cierto modo, a impulsar dos transformaciones de importancia para el medio rural: por una parte, la inversión turística (casas rurales, hoteles de interior, etc.), que ha chocado con frecuencia con la realidad mucho menos idílica de las formas tradicionales de vida; por otra, una intensificación —no cuantificada hasta el momento, hasta donde sabemos— de las relaciones de dependencia campo-ciudad, con el aumento de trabajadores fluctuantes, “teletrabajadores” y residentes de fin de semana, en particular tras la experiencia del confinamiento durante la pandemia de COVID en 2020.

Pese a todo, este incremento de la atención dedicada a los espacios rurales ha permitido también que se empiecen a visibilizar otros conflictos más recientes, aunque con marcadas raíces históricas. Por un lado, la aceleración que la guerra de Ucrania ha proporcionado a la descarbonización y al “capitalismo verde”, con las millonarias subvenciones a la energía solar y eólica, ha vuelto a poner sobre la mesa el problema del extractivismo energético y sus consecuencias para la agricultura y los modos de vida campesinos (Franquesa, 2023). Dentro de este marco extractivista también podríamos situar el desarrollo de la agroindustria intensiva y el aumento de las denominadas macrogranjas, que han generado un grave problema de contaminación y sobreexplotación de los acuíferos, desatando el colapso medioambiental de zonas como el Mar Menor (Instituto Español de Oceanografía, 2020). Por otro lado, los incendios de gran magnitud y difícil control —como los de Sierra de la Culebra (Zamora) o Navalacruz (Ávila)— han llamado la atención sobre los graves perjuicios ecológicos de la despoblación, a la vez que han puesto de relieve las numerosas fricciones entre residentes e instituciones públicas a la hora de gestionar los espacios naturales donde existe actividad ganadera o cinegética. Un ejemplo notable sería el enconado debate respecto a la presencia del lobo en determinadas zonas del norte peninsular, enfrentando al sector ganadero, que se ha mostrado claramente a favor de reducir las poblaciones de esta especie, y los naturalistas, contrarios a adoptar medidas letales contra la misma (Pérez de Albéniz, 2017).

Esta imagen conflictiva y fracturada del mundo rural no estaría completa, sin embargo, si no prestásemos atención a sus correspondientes resistencias, es decir, a las experiencias e iniciativas que, desde los pueblos, se aprestan a encarar los problemas correspondientes (Montesino, 2019). Algunos de estos movimientos han supuesto una relativa

toma de conciencia de las tensiones territoriales originadas por el capitalismo globalizado, han creado redes y han dado a conocer las principales demandas y necesidades de los habitantes del agro, demostrando de este modo que el supuesto territorio vaciado no estaba muerto, sino simplemente adormecido. Prueba de ello es el surgimiento de nuevas plataformas ciudadanas que han removido la tranquila vida provincial con sus movilizaciones en defensa de la igualdad y el equilibrio territorial (Font, 2023), pero también por su oposición a proyectos extractivistas, tanto energéticos (Ecologistas en Acción, 2024) como ganaderos. No menos importantes son las experiencias neorrurales vinculadas al movimiento ecologista y/o libertario (ecoaldeas, cooperativas integrales, etc.) que aspiran a gestionar de forma autosuficiente los recursos y las actividades de ciertos pueblos abandonados o en trance de despoblamiento con el fin de construir espacios de vida desmercantilizados (Badal y López García, 2006). En mayor o menor medida, estas y otras iniciativas están jugando un papel importante en el desarrollo de soluciones innovadoras para el futuro de los espacios no urbanos.

Contenidos del monográfico

Los textos incluidos en este monográfico reflejan la diversidad de enfoques actuales sobre los conflictos y las resistencias presentes en los medios rurales. Así, el apartado de reflexión reúne dos artículos que revisitán momentos históricos de lucha que han sido arrumbados en la memoria de la España vaciada. Ana Fernández Cebrián examina las respuestas de la sociedad rural aragonesa ante las políticas hidráulicas del desarrollismo franquista y su impacto en la memoria colectiva, mediante el análisis de diversas novelas y producciones audiovisuales. Por su parte, Héctor Gil Rodríguez ofrece un recorrido acelerado por la vertiente neorrural del 15M y su posterior deriva hacia el ecocatastrofismo. Asimismo, en la sección de textos clásicos, Ramón Ojanguren realiza un ejercicio de arqueología al recuperar un texto de Joaquín Costa que recoge las impresiones de este autor sobre las poblaciones que habitaban las cuevas de Jódar a finales del siglo XIX.

Un segundo grupo de artículos se centra en los procesos de transformación socio-territorial de los medios rurales. Javier Aguilar Díaz analiza el éxodo de las mujeres jóvenes andaluzas, un fenómeno impulsado por factores como el control social, la segmentación del empleo o los prejuicios de género que limitan sus perspectivas de futuro y las obligan a abandonar sus territorios de origen. Por su parte, Iñigo González-Fuente, Hernán Salas Quintanal y Celia López-Miguel proponen la noción de “consumidad” para examinar los procesos de mercantilización de los espacios rurales que, además de desmantelar los modos de vida tradicionales, crean entornos concebidos para un consumo enteramente elitista. De este modo, se limitan las interacciones sociales, lo que impide el surgimiento de respuestas comunitarias que favorezcan la democratización de estos espacios.

Un tercer grupo de trabajos se ocupa de las percepciones sobre la ruralidad y su impacto en las políticas de uso y protección de los ecosistemas naturales. En esta línea,

Julio Suárez Miranda explora cómo los imaginarios rurales se han visto influenciados por el neoliberalismo, tomando el Pirineo Aragonés como caso de estudio. Resalta la importancia de las iniciativas autónomas en la reconfiguración de estos imaginarios desde un enfoque emancipador, al tiempo que cuestiona el urbanocentrismo predominante en ciertas teorías críticas, que minusvaloran el potencial transformador de lo rural. Complementando este enfoque, Daniel Pardo Simón y Carmen Lozano-Cabedo destacan que el desarrollo de grandes proyectos de energías renovables promueve dinámicas extractivas, como el acaparamiento de tierras, bajo el pretexto de mitigar el calentamiento global. A través del análisis de las movilizaciones en defensa del territorio en diversos municipios de Valencia, este trabajo indaga en las motivaciones que las impulsan, apoyándose en las teorías latinoamericanas sobre el extractivismo.

El monográfico también presenta algunas experiencias colaborativas y autogestionarias con un enfoque de sostenibilidad ecológica. Elvira Santiago-Gómez y Carmen Rodríguez-Rodríguez analizan, mediante un estudio de caso en el rural gallego, los cambios en la percepción social y ecológica de los bosques y en la gestión de la lucha contra incendios. A partir de sus hallazgos, proponen un modelo de manejo forestal que ponga en valor los conocimientos locales y fomente la participación comunitaria, potenciando así una colaboración más cercana entre las administraciones y la población. Por último, Catarina Lopes Mateus y Luis Filipe Olival se centran en dos iniciativas en Portugal -la Cooperativa Minga y la AMAP Maravilha- que tratan de impulsar estrategias neocampesinas orientadas a garantizar cierta autosuficiencia frente a la creciente mercantilización de la vida rural. Estas propuestas ponen de relieve la importancia de modelos alternativos que fortalezcan el tejido comunitario para enfrentar los retos presentes y futuros de los territorios rurales.

En el apartado de ensayos bibliográficos, María Ayete y Raúl Molina se adentran en el resurgimiento de la literatura rural, proponiendo una clasificación tentativa de las narrativas en este campo, que se divide en dos categorías: la primera comprende obras de carácter político que pretenden mostrar las problemáticas de los pueblos, y la segunda abarca aquellas que utilizan estos lugares como un mero escenario para sus historias. Por su parte, Julián Panadero analiza *Molinos y gigantes*, el ensayo de Jaume Franquesa, el cual se reivindica por su alto grado de detalle y por poner sobre el tapete las prácticas monopolísticas y de acumulación de capital que plantea el nuevo “capitalismo verde”.

Referencias bibliográficas

- Badal, Marc y López García, Daniel (2006). *Los pies en la tierra: Reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico*. Editorial Virus.
- Balasch, Mireia (2024). Sineu, el pueblo mallorquín que ha conseguido frenar, de momento, una macrogranja de 750.000 aves. *El Salto*, 22 de octubre, ([enlace](#)).
- de Dios, Luis Miguel (2017). El mundo vacío. La imagen social del medio rural. *Documentación Social*, 185, 137-147.

Ecologistas en Acción (2024). Marcha de protesta en Almoguera contra la proliferación de parques fotovoltaicos en la comarca. *Ecologistas en Acción*, 24 de junio: <https://www.ecologistasenaccion.org/319511/marcha-de-protesta-en-almoguera-contra-la-proliferacion-de-parques-fotovoltaicos-en-la-comarca/>

Font, Jaume (2023). *Las Españas despobladas. Entre el lamento y la esperanza*. Los libros de La Catarata.

Franquesa, Jaume (2023). *Molinos y gigantes. La lucha por la dignidad, la soberanía energética y la transición ecológica*. Errata Natura.

Instituto Español de Oceanografía (2020). *Informe de evolución y estado actual del Mar Menor en relación al proceso de eutrofización y sus causas*. Ministerio de Ciencia e Innovación.

Montesino, María (2019). Comunidades para vivir: nuevas ruralidades, imaginarios globales y espacios de resistencia. *Micro espacios Cultura y Ciudadanía*, Madrid, Ministerio de Cultura y Deporte, 1-8.

Moyano, Eduardo (2020). Discursos, certezas y algunos mitos sobre la despoblación rural en España. *Panorama Social*, 31, 33-45.

Pérez de Albéniz, Javier (2017). *La guerra del lobo. Caminos de convivencia con la vida salvaje*. Capitán Swing.